

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1947)
Heft: 4

Artikel: Las nuevas colecciones
Autor: Grand, Enid
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-798117>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

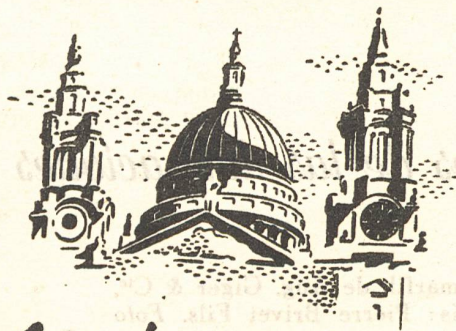
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 17.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



London

Las nuevas

Cuando los diez principales modistos de Londres presentaron sus nuevas colecciones para la exportación a los compradores de Ultramar y a la Prensa, a principios de este otoño, nos pudimos dar rápidamente cuenta de que la silueta femenina había cambiado radicalmente en el espacio de unos pocos meses.

Si quedamos casi todas satisfechas por las nuevas líneas destinadas a Inglaterra, algunas de nosotras quedamos un tanto desconcertadas al ver los trajes de salir, largos y estrechos, con caderas ondulantes y con escotes altos. Las más pesimistas no pensaban tan sólo en la silueta, sino más bien en las dificultades para realizar esa elegancia de la época del Rey Eduardo con la pequeña cantidad de cupones que se nos concede debido a la escasez del material y de los accesorios de que podemos disponer por ahora en la Gran Bretaña.

Como es natural, hemos comprendido que los encantadores vestidos que podíamos contemplar, inspirados por el exquisito material que proviene no sólo de nuestros propios fabricantes, sino también del extranjero y especialmente de Suiza, no serían para nosotras, sino que estaban destinados a la exportación y habían de ser llevados por mujeres encantadoras en los Estados Unidos, en el Canadá, en la América Ibérica y en el Sur de África y en Egipto, sitios donde servirían de embajadores a nuestros creadores y a los fabricantes de materiales trabajados tan judiciosamente.

Mas, como toda mujer, hemos tenido la sensación de que no habíamos de quedar apartadas, sólo en calidad de espectadoras, en esta «batalla por la línea».

¡Sea como Dios quiera! Toda mujer que ya ha visto la nueva silueta o que ha leído más o menos sobre ella está dispuesta a adoptarla. Debido a ello hemos observado todos los detalles de las nuevas colecciones, anotando todas las modificaciones y registrando los nuevos tonos de color en boga y los materiales modernos, comparando lo que Londres nos presentaba con las últimas creaciones brindadas por París.

¿Cuál es ese cambio de la silueta que ha sido anunciado y comentado con tanto brío lo mismo en Londres como en París? ¿Y que representa, tanto en lo tocante a los materiales como a los accesorios?

Aunque existen varias concepciones diferentes entre las colecciones de París y las de Londres, se da, sin embargo una gran cantidad de puntos de coincidencia en los que van de acuerdo ambas ciudades. Se encuentra una profunda rebusca consciente de la nueva silueta, común a ambas, el deseo de que la falda llegue a 35 centímetros del suelo, una gran abundancia de adornos y de bordados y, ¡o dicha! un retorno resplandeciente de las puntillas. Especialmente Londres insiste sobre la importancia de la puntilla como adorno, así como para las toaletas de noche.

Al ver los exquisitos trajes de soaré, muy largos, diseñados por Hardy Amies e inspirados por la espléndida calidad y los coloridos de las puntillas bordadas con lentejuelas — las primeras que haya podido ver en Inglaterra desde hace ya muchos años — me he preguntado cómo habíamos podido pasarnos sin puntillas durante tantos años de guerra, y con algo de envidia pensaba en el lapso de tiempo que

Colecciones



Photo Steiner

Le Conseil Fédéral Suisse a offert à S.A.R. la Princesse Elisabeth, à l'occasion de son mariage avec le Lt. Philippe Mountbatten, un des plus fins tissus brodés de St-Gall, ainsi qu'une montre-bijou, chef-d'œuvre de l'industrie genevoise.

On the occasion of her marriage with Lt. Philip Mountbatten, the Swiss Federal Council presented H.R.H. Princess Elizabeth with one of the most beautiful specimens of St.Gall embroidered fabrics and a jewel-watch, a masterpiece of the Geneva watchmaking industry.

El Consejo Federal Suizo ha ofrecido a S.A.R. la Princesa Elisabeth con motivo de su boda con el Ten. Felipe Mountbatten, uno de los más finos tejidos bordados de St. Gall además de un reloj-alhaja, obra maestra de la Industria Ginebrina.

Der Schweizer Bundesrat liess Ihrer Königlichen Hoheit, der Prinzessin Elisabeth, zu ihrer Vermählung mit Lt. Philipp Mountbatten eine der schönsten St-Galler Stickereien, sowie eine kostbare Uhr - Meisterwerk der Genfer Industrie - überreichen.

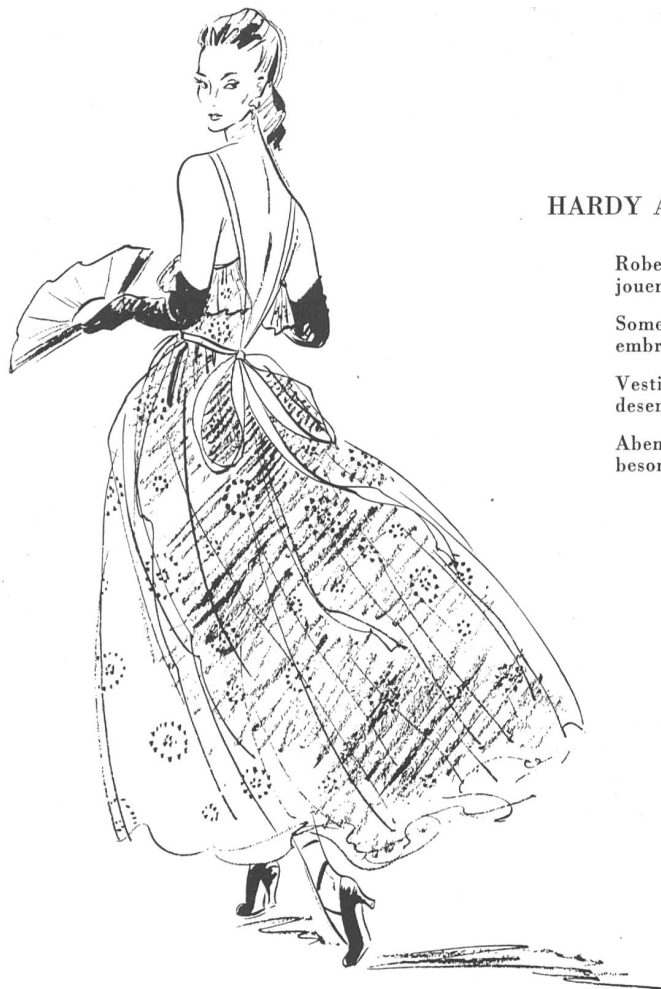
HARDY AMIES, LONDON

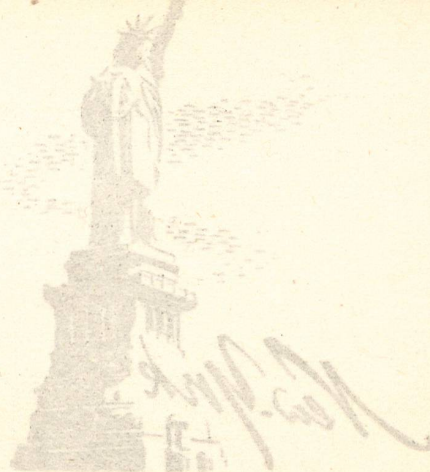
Robes du soir où la dentelle et la broderie jouent un rôle prépondérant.

Some evening gowns in which lace and embroidery are widely used.

Vestidos de noche en los que la puntilla desempeña un papel preponderante.

Abendkleider wo Spitzen und Stickereien besonders zur Geltung kommen.





Las nuevas Colecciones (viene de la página 44)

nos separa aún de ese día en que nos será dado el participar en tal lujo con nuestras hermanas más felices de allende los mares.

Una creadora de mucha boga, Angele Delange, que en Londres es conocida especialmente por sus elegantes vestidos de noche, presentaba sobre varios de sus vestidos una novedad encantadora, principalmente sobre aquellos de puntilla o de tul. Se trata de unos puños cortos y plisados llevados a la altura del codo, en los que ambos bordes están formados por unos volantitos fruncidos. Sobre el brazo desnudo, estos puños interrumpen con frecuencia una línea que no siempre puede calificarse de clásica en algunas mujeres.

Norman Hartnell, que dibuja los trajes de S. M. la Reina y que ha echo el traje de novia de nuestra Princesa Isabel, presentaba algunos vestidos y abrigos de noche magníficamente realizados por joyas. Su sentido del color es tan sutil que sus modelos no tienen ningún aire teatral; semejante riqueza de dibujos y de bordados será sumamente apreciada en la América del Sur, donde los modelos de esta clase encuentran tanto éxito.

Citaremos aún un modelo encantador: Un vestido de baile, en tul negro, con cuerpo sin hombreras y cubierto de lentejuelas, y con una falda larga adornada con varios frunces pequeños dispuestos en espirales y picados por lentejuelas dispersas. Este dibujante preconiza por su nueva colección una gran variedad de finos tules, de puntillas, de satenes, y en más de uno de sus modelos reaparece un favorito de antaño: el encaje inglés.

Nos ha complacido mucho el poder ver en todas las colecciones la tendencia de la moda a apartarse de las líneas rectas y angulosas a las que ya nos habíamos acostumbrado desde hace mucho tiempo, para ir buscando cada vez más las líneas suaves. Para realizar esta nueva silueta es absolutamente necesario un material de primerísima clase, capaz de inspirar a nuestros modistos, y, más que nunca, se da la preferencia a los exquisitos bordados y a las puntillas de gran calidad y de tanto chic como son las que provienen de Suiza.

Y ahora, para terminar esta carta, he de deciros unas cuantas palabras de ese pequeño país que tanto admiramos. Al volver hacia mi casa, despues de haber admirado la colección de uno de los dibujantes londinenses, me tropecé con una amiga que, precisamente, volvía del continente. Tostada por el sol y contenta, ostentaba sobre sí misma la prueba irrefutable de la temporada deliciosa y reparadora que había pasado en Suiza. Con tristeza me hablaba de todos los hermosos géneros que allí había podido ver en los escaparates y en las tiendas, cosas que desde hace mucho ya no se encuentran aquí y que no había podido adquirir para los amigos por falta de moneda de cambio. Pero ya no me preocupa, nos decía, porque acabo de ver en Regent Street un escaparate lleno de elegantísimos pañuelos bordados suizos. He comprado uno para cada una de mis amigas para que recuerden que si quieren artículos de primera calidad así como unas vacaciones excelentes, es en Suiza donde lo podrán encontrar.

ENID GRAND